

## **Estados Unidos** **Un coloso sobre un pie de mene**

ENRIQUE NEIRA FERNANDEZ

“**MENE**” de Ramón Díaz Sánchez (Caracas 1936) es la primera gran novela venezolana sobre el petróleo. Con dicho fonema (*mene*) designaban los aborígenes del Lago la brea o aceite negro fosilizado, que utilizaban para sus habitaciones lacustres o para calafatear sus canoas. En el Apocalipsis de Daniel (siglo II antes de Cristo), el joven profeta y sabio interpreta a Nabucodonosor, poderoso rey de Babilonia, un curioso sueño que con razón lo atormentaba: “Tú veías una estatua enorme, de extraordinario brillo y aspecto terrible, que se levantaba delante de tí. La cabeza de esta estatua era de oro, el pecho y los brazos de plata, las caderas y el vientre de bronce, las piernas de hierro, los pies parte de hierro y parte de loza de cerámica. Tú estabas mirando la estatua cuando de repente una piedra se desprendió, sin haber sido lanzada por ninguna mano, y vino a chocar contra los pies de hierro y loza de la estatua, haciéndola pedazos” (Daniel 2, versos 31–35). Desde esa época, la famosa estatua ha simbolizado los grandes imperios y poderes terrenos, aparentemente invencibles, pero que reposan sobre una base inferior deleznable, que puede ser golpeada por un simple pedruzco y colapsar el coloso. A la misma imagen recurre el Dante Allighieri en su “Divina Commedia”. La llama el Hombre de Creta y simboliza toda la grandeza y debilidad de la condición humana, de la que se originan los ríos y lágrimas del Infierno (*Inferno* XIV: 85–120). Es aplicable al actual coloso del “Tío Sam”, cuando por boca de su Presidente reconoce que el imperio reposa sobre un pie de mene, negro y derretille y además producido en el exterior en un 52%.

### **LA CRISIS ENERGETICA DE EUA**

- Para el neoconservatismo liberal de los republicanos estadounidenses, son valores máximos: la seguridad nacional, la productividad, el éxito de los grandes negocios de la industria militar y privada, el retorno a las fuentes sanas de la Federación como son el orden, la familia, la religión, el trabajo. Su slogan es “*tratar de pensar lo impensable*”, con una exagerada confianza en lo que hoy se puede lograr con la tecnología avanzada.

- Por ello, no es raro que la nueva era republicana asuma como reto prioritario un problema que puede afectar seriamente su seguridad nacional. Ya no es la amenaza del mundo comunista, con la que lidió exitosamente Reagan (en asocio con Juan Pablo II<sup>o</sup>). Tampoco es el problema de la droga (cáncer generado desde el interior y no impuesto desde afuera), que comenzó a combatir su padre Bush. Ahora es el problema energético (no atendido con suficiente previsión por Clinton) y que puede amenazar el crecimiento económico y la autosuficiencia de la superpotencia. “La sabia regulación y la innovación

norteamericana harán de este país el líder en eficiencia y conservación energética en si siglo XXI. Nuestra meta es usar menos energía adicional para un mayor crecimiento económico. Y yo se que nosotros lo podemos hacer” (Bush Jr. en su mensaje de presentación del Plan energético)

- El concientizador principal de esta crisis ha sido el caso reciente de California, el mayor Estado de la Unión y el más avanzado en tecnología de punta. Los frecuentes apagones y el alza de precios en las gasolineras son una seria advertencia de lo que puede venir para el resto del país si no se toman medidas audaces.

### **EL PLAN ENERGETICO DE CHENEY–BUSH**

Propuesto por el vicepresidente Dick Cheney y adoptado por el presidente Bush (ambos con fuertes nexos desde años atrás con el Big Oil o grandes intereses petroleros), el Plan privilegia la producción de energía por sobre la conservación, como solución a largo plazo. Y descansa sobre el supuesto muy neoliberal de que “si se dejan solos los mercados de energía, ellos sabrán conducirse por sí mismos”. Algo que a nuestros oídos suena muy utópico o muy ideológico. Ya el senador demócrata Byron Dorgan, de Dakota del Sur y miembro del Comité de Energía, ha observado sensatamente que: “Yo no pienso que el mercado trabaja de modo que asegure a los consumidores que no van a ser manipulados. Si esperamos a que el mercado se regule por sí mismo, tendremos que esperar por un buen rato antes de que los precios bajen a un nivel razonable”.

Tres son los aspectos claves de la ecuación energética, según el discurso del presidente Bush (texto inglés *New York Times*): 1. demanda de consumo / 2. oferta de energía /3. medios para aparearlos, llevando en forma más moderna la energía desde las plantas hasta los enchufes.

- 1) DEMANDA. El Plan se propone reducirla a través de innovación y tecnología., con eficiencia y conservación. Una nevera de hoy –por ejemplo– usa 65% menos energía que la de hace 20 años. Hoy se usa 43% menos energía que en 1973 para la producción de nuevos bienes y servicios. “La conservación no significa hacer nada. Gracias a la nueva tecnología significa hacer mejor, hacer más inteligentemente, hacer más barato”, para economizar energía en los hogares, los alumbrados, las industrias, por todas partes. Se puede llegar a reducir la actual demanda de energía entre un 20 y 47%.

- 2) OFERTA. Pero la sola economía en gasto de energía no basta. Hay que producir más. El caso de California es patético, en palabras de Bush: “California ha sido un impresionante líder en conservación. Es dentro de la Unión el segundo Estado más eficiente. Pero California no ha instalado una nueva planta grande de energía en 10 años. Ni el más admirable esfuerzo de conservación de energía logra nivelar la demanda de electricidad”. Por ello, el Plan prevé expandir y diversificar las fuentes de energía. “La diversificación es importante no sólo por seguridad energética, sino también por seguridad nacional. Sobredependencia de cualquier fuente de energía, especialmente de una extranjera, nos

hace vulnerables a la fluctuación de precios, a las interrupciones de suministro y –en el peor de los casos– al chantaje” (Bush Jr.). EUA importa 52% del petróleo que consume. Debe producir mucho más en casa. Será necesario perforar y extraer –atendiendo a los mínimos requerimientos ambientales– en territorios que son hoy reserva natural, como el gigantesco A.N.W.R. (Arctic National Wildlife Refuge), 7.700 hectáreas de refugio en Alaska; quizás también en las Montañas Rocosas y el Golfo de México. Podrán intentarse nuevas plantas nucleares. La última fue ordenada en 1973. La nueva tecnología puede ofrecer hoy plantas más seguras, más controlables, menos costosas –ayudando a superar los temores provocados por lo ocurrido en las plantas de Chernobyl (Ucrania) y Three Miles Island (Pensylvania). El problema de las refinerías es serio. EUA tenía en 1981 (antes de la regulación del servicio) 324 refinerías activas. Hoy sólo tiene 158. Debe estimularse el negocio y habría que ir abriendo una nueva refinería cada semana, durante 12 meses. Se necesitarían también 1.300 nuevas centrales eléctricas a carbón. Y el Plan no concreta todavía el recurrir más a energías renovables y menos contaminantes (viento, sol, desechos vegetales, bioenergía), que según Rekacewicz de Le Monde, podrían estimarse en 1993 para todo el mundo, en 3.000 millardos de tep (toneladas equivalentes a petróleo) y multiplicarse por 3 para el año 2.100

neirae@ula.ve

<http://www.ula.ve/observatorio>

*Próxima entrega: Eventual papel de Venezuela en la crisis energética de EUA*